

En estos días la Palabra nos invita a cuidar nuestra actitud y nuestro corazón en nuestro hacer. Nos invita a rezar, a compartir, a mirar más allá de nosotros mismos y movilizarnos, pero no de cualquier manera, sino de forma discreta, sin buscar el reconocimiento, sin importarnos el qué dirán.

Dedica unos minutos, el tiempo que necesites, a hacer silencio, a acallar tu interior de los ruidos que normalmente nos acompañan en medio de las prisas, las preocupaciones, la actividad cotidiana...

Puedes ayudarte escuchando esta canción de Enya, o si lo prefieres música instrumental que te ayude a relajarte y hacer silencio.

Canción: May it be (Enya)

DISCRETAMENTE BENDECIDOS

En la presencia de Dios, cae en la cuenta de esas pequeñas bendiciones cotidianas que recibes cada día y que tantas veces pasan desapercibidas a tus ojos o das por supuesto... la vida de quienes te rodean, tu familia, tus amigos y compañeros... el hogar, el alimento, el trabajo, la salud... y da gracias a Dios por todas ellas. Después, disponte a escuchar su Palabra como invitación para vivir hoy.

Del Evangelio según San Mateo 6,1-6.16-18.

Guárdate de las buenas acciones hechas a la vista de todos, a fin de que todos las aprecien. Pues en ese caso, no te quedaría premio alguno que esperar de tu Padre que está en el cielo.

Cuando ayudes a un necesitado, no lo publiques al son de trompetas; no imites a los que dan espectáculo en las sinagogas y en las calles, para que los hombres los alaben. Yo te digo: ellos han recibido ya su premio. Tú, cuando ayudes a un necesitado, ni siquiera tu mano izquierda debe saber lo que hace la derecha: tu limosna quedará en secreto. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará.

Cuando reces, no imites a los que dan espectáculo; les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que la gente los vea. Yo te digo: ellos han recibido ya su premio. Pero tú, cuando reces, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está allí, a solas contigo. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará.

Cuando hagas ayuno, no pongas cara triste, como los que dan espectáculo y aparentan palidez, para que todos noten sus ayunos. Yo te digo: ellos han recibido ya su premio.

Cuando tú hagas ayuno, lávate la cara y perfúmate el cabello. No son los hombres los que notarán tu ayuno, sino tu Padre que ve las cosas secretas, y tu Padre que ve en lo secreto, te premiará.

¿Qué te llama la atención de la lectura?
¿Qué recibes como invitación personal para cuidar hoy?

PARA SER AMOR FIEL Y SENCILLO

Trae ante la mirada del Señor a todas aquellas personas que forman parte de tu vida cotidiana, de tu día a día, y exprésale al Señor tu deseo de bendición para cada una de ellas. Preséntale sus necesidades, preocupaciones y dones... míralas con amor junto al Señor de la Vida, esa es ya la mejor de las bendiciones. Da gracias por cada una de ellas y disponte a amarlas, como nuestro Dios y Señor, discreta y sencillamente.

Padrenuestro

